

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Reina, 33.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Santiago. Apostol

SUS APARICIONES

La protección constante y muchas veces visible del apóstol Santiago hacia España es un hecho atestiguado hasta la evidencia en nuestra historia patria.

Pero se hace palpable de un modo particular cuando España, ya católica lucha en los campos de batalla contra los enemigos de su fe.

Sus célebres apariciones comienzan con el establecimiento oficial de la unidad católica.

Apenas el rey Recaredo la estableció, abjurando el arrianismo, cuando el Santo le manifestó su protección apareciéndosele en la acción de Cascasona.

Aparecióse después a Wamba en las arenas de Nimes, dejándose

ver en la toma de la ciudad, acompañado de un ejército de ángeles.

Después, a don Pelayo en Covadonga, desde cuya cueva vió el rey una cruz en el cielo, al tiempo que le asaltaban los moros, y peleando cuerpo a cuerpo con ellos, los derrotó en espantosa matanza.

Aparecióse varias veces al rey don Alonso el Casto, ayudándole en sus empresas de reconquista en premio de su humildad y confianza, como él mismo le dijo. A don Ramón II junto a Simancas, donde quedaron muertos ochenta mil moros. Tres veces al rey don Fernando el Magno, una junto a Compostela, otra en la toma de Menger y la última en Coimbra, el 24 de Julio de 1064, aparición que fué confirmada con otra del mismo Santo, la noche antes de la rendición de la plaza a Esteban, obispo griego que refirió la visión al pueblo, viniendo después el su-

ceso, acaecido a la misma hora y día manifestados, a confirmar la verdad de la visión.

Aparecióse al conde Fernán Gonzalez en la batalla de Piedrahita; al Cid Rui-Díaz de Vivar en Castilla; al rey Fernando II en Zedofeita, Cáceres y Ciudad Rodrigo, dándole las tres plazas; a D. Alonso VIII en las Navas de Tolosa, donde quedaron muertos doscientos mil moros, con pérdida de muy pocos cristianos; a los peregrinos de Alemania y Frigia en la villa del Castillo de Aviaser, cerca de Lisboa, en 1217, al rey Don Fernando III en la conquista de Sevilla; a D. Alfonso el Sabio yendo sobre Jerez de la Frontera; a D. Pedro de Aragón en la conquista de Huesca; al Gran Capitán en la conquista de Nápoles; a Hernán Cortés junto a Tirta, en el río Tabasco y en Pothoción; en el Perú y en Cuzco a Francisco Pizarro, en Guatemala a D. Pedro de Alvarado, cuatro veces en las conquistas de Cavamar, Goa, Oluño y Etiopía; dos veces a D. Juan de Oñate, junto a Coma, en Nuevo Méjico; y a dos Arzobispos en el reino de Galicia.

Pero la aparición más notable es la de la batalla de Clavijo, que

es la única aprobada por la Iglesia de la cual se reza Oficio el 23 de mayo a pesar de que los liberales la negaron para suprimir en Cortes el voto que la Corona de Castilla pagaba.

Se ve, pues, que nuestro Santo Apóstol, asociado a nuestras glorias nacionales, ha dispensado poderosa protección a España, siempre que ésta, llena de fe, ha acudido a él y le ha invocado como a su abogado y protector.

Confiemos, pues, en que no ha de negarla hoy, cuando tan necesitados nos hallamos de su auxilio, para que nos libre de la causa de todas nuestras desdichas, como nos libró un día del poder del islamismo.

Su protección no ha concluido, y los enemigos de hoy tan terribles son como los de otros siglos; por eso debemos confiar.

¡Glorioso Apóstol! Libra a España del peligro a que quieren llevarla los enemigos de su fe y de sus tradiciones. Líbrala del ejército de masones, librepensadores, anarquistas, y de cuantos, en una palabra, se declaran enemigos de su religión, que unidos contra los hijos de la España católica, tratan hoy, acaso con más empeño

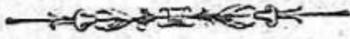
que nunca, de conquistarla para su destrucción y para su ruina.

Concédele el triunfo, una victoria completa y permanente sobre todos sus enemigos.

X.

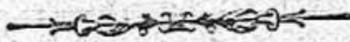
Patrón de la semana

Sta. Marta, virgen.



Fué Santa Marta hermana de Lázaro y Magdalena, y una de las mujeres piadosas que acompañaron a María, Madre de Jesús, en el Calvario. Arribó con sus hermanos a Marsella, y después de haber predicado la ley de Jesucristo en los pueblos circunvecinos, haciendo muchas conversiones, se retiró al interior de un bosque con unas cuantas doncellas, en cuya compañía vivió, dándolas sublimes ejemplos de virtud. Dios la reveló el día de su muerte, que acaeció el año 70, a los sesenta y cinco de edad.

¡Santiago, cierra España..!



Este es el grito que el valiente ibero a cuatro vientos con ardor lanzaba cuando hace siglos por la Fe luchaba contra las huestes del musulmán guerrero. La voz es esta del atroz combate en que algún tiempo se miró empeñada

la España invicta mi nación amada, que nunca muere, ni jamás se abate. Y ni sus ecos extinguir pudieron de la ruda pelea los fragores, antes bien, aumentando con amores del mundo en el confín repercutieron. Lanzando de valor notas extrañas, llegaron a escucharse hasta en los montes y cruzando los vastos horizontes se oyeron del Islam en las entrañas. ¡Santiago! cierra España! oyo el soldado y su fe se agiganta y se enardece, de ira santa su rostro se enrojece y escapa el sarraceno acobardado. ¡Santiago! cierra España! escucha el moro y cae su pabellón hecho girones de España ante las bélicas legiones, de fe modelo, de virtud tesoro. ¡Santiago! cierra España! y el del Trueno en caballo brioso cabalgando, Cruz y espada en sus manos ostentando, pone en fuga al ejército agareno.

.....
¡Oh, grito sacrosanto ¡Voz cristiana! que del cielo invocando los favores] demostrabas la fe de mis mayores y aterraste a la gente musulmana....!
¡Ojalá que hoy también en la pelea que la iglesia y mi patria están librando con el ateneo y liberal nefando de triunfo prendo fiel tu eco sea...!

A. Alpanseque y Blanco.

La manzana podrida



De la cristiana educación de los hijos depende la salvación eterna de los padres.

De la cristiana educación de los hijos depende la salvación eterna de esos mismos hijos.

De la cristiana educación de los hijos depende la gloria y la prosperidad de la Patria.

Sólo nos falta explicar este tercer pensamiento, tan verdadero y profundo como los dos primeros. ¡Ojalá lo entendieran bien todas las familias, los maestros de la niñez y juventud y los que rigen los destinos de las naciones!

Hablen los sabios.

Cuentan que hubo en la antigüedad una república floreciente y poderosa que, decayendo rápidamente de su gloria y esplendor, llegó en pocos años a la mayor humillación y vergüenza. Juntáronse, pues en consejo todos sus sabios para estudiar las reformas que se pudieran introducir en el gobierno para recuperar la pasada gloria y antiguo poderío de su patria. Expuso cada cual su opinión y al fin se levantó a hablar el más anciano y prudente de todos ellos, y arrojando por todo discurso en medio de la asamblea una manzana podrida, les dijo:

—¿Para qué vale esta manzana?

—Para nada—respondieron los sabios,

—Os equivocais—replicó el anciano; —abrid esa manzana, sacad las pepitas que aún están sanas, sembradlas y veréis como crecen bien pronto árboles que produzcan exquisitos frutos.

Y calló.

Miráronse los sabios unos a otros, y no comprendiendo lo que aquello podía significar, le dijeron:

—Explicaos.

—¿Vosotros os llamais sabios—respondió el anciano—y no lo entendéis? Hablaré más claro. Nuestra república es una manzana podrida; los niños son las pepitas que aún están sanas. Sembrad en su corazón buenas ideas y sentimientos generosos; y veréis como bien pronto nuestra república se yergue poderosa y floreciente, como árbol gigantesco cargado de excelentes frutos.

Su consejo pareció el más prudente, y fué aprobado por unanimidad.

Esto mismo asentaron los grandes filósofos de la antigüedad pagana.

Oigámoslo.

Platón asegura tiene como verdad indiscutible que la buena educación es la base de la sociedad. «La educación de los primeros

años—dice—es absolutamente necesaria para formar la vida entera. Es el negocio más importante de que puede ocuparse el Estado. Al primer magistrado de la ciudad toca el cuidado de que niños y jóvenes sean honrada y *santamente* educados desde su más tierna edad.» Así hablaba un pagano: si lo dijera un cristiano de nuestros días, sería tachado de reaccionario y clerical.

El mismo Platón cuenta, en su *Alcibiades*, que los hijos de los reyes persas, así que llegaban a los catorce años, eran confiados a cuatro excelentes profesores elegidos con escrupuloso cuidado. El primero había de ser notable por su prudencia; el segundo por su justicia; el tercero por su sobriedad, y el cuarto por su valor a toda prueba. El primero enseñaba a aquellos hijos de reyes las cosas del culto divino; el segundo les enseñaba a amar y practicar durante toda la vida la justicia y la verdad; el tercero a vencer las pasiones, a dominar la gula y demás inclinaciones viciosas, en una palabra, e reinar sobre sí mismos; y el cuarto se esforzaba en hacerles animosos e intrépidos, a fin de que el temor jamás les convirtiese en esclavos.

¡Magnífico plan de educación! ¡qué ciudadanos tan excelentes tendría la patria si fuera ejecutado con toda exactitud y severidad!

Aristóteles, el político quizá más profundo de la antigua Grecia, decía también: «El primero y mayor de los cuidados debe ser el de educar bien a la juventud. Si falta esta educación, infaliblemente perecerá el Estado».

El más ilustre sabio de Roma, Cicerón, repite lo mismo: «El Estado no tiene otro deber mayor ni más perfecto que el de instruir y educar a la juventud en las costumbres y apartarla del amor a las riquezas.»

Y el filósofo Séneca concluye: «Es utilísimo educar convenientemente a los niños desde su más tierna edad: hay que dirigirlos, empleando ora el freno, ora el aguijón.»

DE ACTUALIDAD

RETROCESO

La marcha que ha tomado desde algunos años ha, la inmoralidad manifiesta principalmente en el modo de vestir del mundo femenino; en las representaciones teatrales y cinematográficas, y en el

modo de escribir de gran parte de la prensa, nos indica de una manera más que evidente, que la civilización, tan cacareada en nuestros tiempos, ha efectuado un *alto* y que entramos en un período franco de retroceso y si por lo mentado fuese poco, dad una ojeada a un periódico de los de *gran circulación* de los que *fomentan la cultura* y vereis lo siguiente: «*Ciudad Lineal*» Campeonato del mundo, 1913, organizado por el «*Liberal*» y «*El Mundo*», patrocinado por la Federación Francaise de Lutte, con la cooperación de L'Auto de París. Premio 20,000 pesetas».

¿Quereis dato más elocuente que en apuntado?

¿No parece que volvemos al tiempo el que el hombre bestia, dominaba en el mundo, sin más lógica que su fuerza y brutalidad?

Y conste, ante todo, que somos partidarios como el que más de la educación física, para que la comprendemos de un modo muy diferente al de los rotativos mentados, por mas que de gran circulación sean.

Creemos que educar al unísono de las facultades morales e intelectuales, las físicas, para robustecer mas las primeras, y dar al organismo el vigor y fuerza necesaria para la lucha de la vida por la existencia, es muy loable y es concepto que deben tener en cuenta los padres y pedagogos, pero desarrollar excesivamente la fuerza y la destreza para luchar con ardor con otro hombre, con un hermano, por un puñado de pesetas, es una cosa ruín y detestable a la que no deberían prestar cooperación ni la prensa ni

entidades que, aunque procedan de la «Villa de la luz», demuestran tener un criterio muy oscuro.

Parece también, que tales luchas greco-romanas, deberían ser prohibidas por las Autoridades.

Acabamos este escrito, protestando de tales espectáculos, haciendo constar a la vez, que necesitamos una verdadera propaganda en nuestro país, de pro-cultura, pero que no es *eso* que debe enseñarse al pueblo, para conseguir el citado fin; lo que importa para ello, es crear gimnasios populares, donde se eduque a las masas de una manera gradual y metódica por medio de un método sueco, que es hoy el más preconizado por los que de gimnasia entienden.

Hilario

Mahón, Julio 1913.

CORRECCIÓN FRATERNA.

(Continuación)

En el número anterior ya esbozábamos algunas ideas acerca del amor libre, mejor dicho, del amor material. Este no es amor, es puro sensualismo, es pasión, cosa muy distinta del amor. Solamente es pasión lo que siente Matilde por Julián, y la pasión no hace nacer en el corazón nuestro ningún sentimiento elevado, nos ata a la tierra, nos seduce, y luego es causa de nuestra desesperación; la pasión es semejante a las olas del mar que, como ha dicho un sabio escritor, aparecen grandes, majestuosas, coronadas de blanca espuma, para deshacer-

se y morir al besar la orilla. En cambio el amor es religioso por naturaleza; ya los antiguos germanos veían en la mujer algo de divino y en la edad media, muchas veces injustamente maltratada por algunos malévolos espíritus, los caballeros peleaban por su Dios pero se recomendaban a su dama, y en las justas y torneos mostraban su pericia y valor en las armas luchando con su contrario, solo para conquistar una ligera sonrisa o el sencillo aplauso de una dama. Esto era verdadero amor, lo demás, no nos cansaremos de repetirlo, es sensualismo, es pasión, y la pasión nos conduce al más depravado materialismo mientras que el amor es la esperanza que remontando sus alas sobre la paz de esta ingrata tierra entrevé la felicidad eterna, es el sol que vivifica, que eleva y que ennoblece al hombre distinguiéndole de los demás animales. Grande verdad expuso quien afirmó que el amor es la religión de lo visible y que el amor sin religión es vago y delirante como el frenesí de un calenturiento...

En vano se querrá separar la religión del amor, porque esta es una condición esencial que al separarse del amor, este queda reducido a pasión, y desaparece.

Ahora bien; si la Matilde del Sr. Riudavets no sentía el amor tal cual es, era tan así; qué culpa tenemos nosotros de que haya alguna mujer que sea de tal manera, para que después venga un señor y quiera establecer como verdad inconstrastable que el amor es puro materialismo? Lo que ocurre es que el Sr. Riudavets, haciendo pública manifestación de su crasa ignorancia, ha confun-

dido el amor con la pasión, tomando los efectos de la segunda como productos del primero para formar con su irreligiosidad un galimatías en su cerebro que ni el mismo es capaz de comprender.

(concluirá)

El Bachiller Torre-Cana

Mahón de Julio.

CRONICA

Dissapte passat se declará un cas de pigota a una casa del carrer Major y fa pocs dies s' en declará un altre a una del carrer de S. Pere.

Es d' esperar que les Autoritats pendrán tota mena de precaucions perque tant .errible malaltía no s' propagui y tal vegada una de les primeres coses que heuria de fer sería procurar pue els soterranis anassin una miqueta mes nets de lo que van.

Desde Mahón

Con motivo de las fiestas de Nuestra Señora del Carmen, se ha visto la Iglesia de este nombre, durante estos dias, sumamente concurrida.

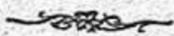
La procecion efectuada el domingo, revistió gran solemnidad.

Asistió el Ilmo. Sr. Obispo de esta

Diócesis, las muy dignas Autoridades locales y elementos del Ejército y Armada,



Los socios de S. Vicente de Paul efectuaron el pasado sábado, solemne y nutrida comunión general, en la iglesia de S. José y por la noche se reunieron en Junta general reglamentaria, que presidió el Ilmo Sr. Obispo, que cerró la sesión con una inspirada plática.



De Ciudadela. De «El Iris» del día 23 copiám lo sigüent: «Anoche llegó a esta ciudad, nuestro Exmo. Sr. Obispo, acompañado de su familiar D. Mariano Juan, Canónigo y de su Sr. Sobrino, don Juan Escanellas Viñas, después de corta permanencia en la ciudad de Mahón, a donde se trasladó para recibir a la Infanta, presidir las funciones religiosas en honor de Nuestra Sra. del Carmen y para dedicarse a otros actos de su pastoral ministerio».

Noltros creyem, equivocadament per lo vist, que el Sr. Bisbe havia rebut a S. A. R. a Ciutadella y que l' havia acompanyada en son de viatge a Mahó.



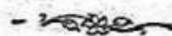
La Banda dels Antics Alumnes Salesians ha quedat molt mal parada amb

motiu d' una dissidència que hi ha hagut. Noltros qu' haviem tingut ocasió de sentirle més d' una vegada, llamant aquesta trepiçada, desitjant que se torni axecar molt prest y que vagi sempre de bó a millor.



Uns d' aquets dies han de celebrarse eleccions a n' el Centre Catolic. Van si será d' aquesta que nombrarán una Junta que fassi feyna de debó. Els temps que correm no son els més apropiats pera rascarse... el clotell y fer manilletes y garavanes.

ANUNCIO



Para vender

Lo están varias casas situadas en sitio céntrico de Ciudadela.

Informarán en la imprenta de este periódico, calle de José M^a. Quadrado, número 16.